

## Escuela Secundaria N° 34 “Carlos Villamil”

Artes Visuales

Cursos: 2°

Profesora: Castro, Sandra E.

Actividades: Entrega el primer día que nos encontremos.

1. *Teniendo en cuenta los tipos de líneas y puntos que están a continuación:*

- *Realiza un dibujo el cual pintaras utilizando los diferentes tipos de puntos mientras que al fondo lo pintaras utilizando los diferentes tipos de líneas.*

Puntos: punto • Lleno ● vacío ○

Líneas: horizontal — diagonal / vertical |

2. *Leer el cuento “Los tres colores”*

3. *Representa cada uno de los párrafos con un dibujo, puedes hacerlo al estilo historieta.*

Los tres colores

**Tres lápices de colores** que se hallaban en una caja, competían mucho entre ellos. Cada uno consideraba ser el más importante. Eran el lápiz azul, el lápiz amarillo y el lápiz rojo. Para colmo, desde que oyeron que los llamaban “Colores Primarios” cada uno de ellos se consideraba más primario que los demás, o sea, de mayor categoría.

“Imagínense”, solía decir el lápiz amarillo, “Doy el color que simboliza el oro, es decir las riquezas. Donde hace falta luz, allí estoy yo. Le doy color al sol, para que todo paisaje quede bien radiante”. Y miraba con arrogancia a los otros.

Pero el lápiz azul no se quedaba atrás: “¡Gran cosa! Soy el color que se halla en el aire. Cuando hacen falta cielos en un paisaje, allí me encontrarás. Por otra parte, le apporto la frescura necesaria a cualquier dibujo que necesite agua ¡Tú acaloras a la gente!”

El lápiz rojo también sabía presumir. “Oh, por favor. Ustedes no le pueden dar vida a ningún dibujo. Yo soy quien aporta color y vivacidad a las frutas. Yo hago que fresas y manzanas se vean jugosas y apetecibles ¿Quién se querría comer una fresa azul? Por cierto, que soy el invitado de honor en los dibujos navideños”.

Y en eso pasaban el tiempo **los tres colores**. Un día les tocó participar en un paisaje. Colorearon cielos, un sol, una casa, unas manzanas... hasta que les tocó colorear unas uvas, unas naranjas y unos limones. Se veían las caras sin saber qué hacer, porque sus colores no eran los de esas frutas. Pero el dibujante, que sabía de colores más que ellos, los puso a trabajar en equipo: combinó al amarillo con un poco de azul para lograr ese especial verde de los limones. El azul debió ayudar al rojo para que las uvas tuvieran ese color violeta que les es tan especial. Y el amarillo trabajó codo a codo con el rojo para darle el color jugoso a las naranjas. Cuando el dibujo estuvo listo, **los tres lápices** habían aprendido bastante acerca del trabajo conjunto.

A partir de allí, **los tres colores** mostraron más camaradería, aunque no dejaron de bromear entre ellos.